

KREI

2014-2015

n.º 13



Círculo de Estratigrafía Analítica
• Gasteiz •

Edición:

Círculo de Estratigrafía Analítica

Responsable:

Juan Carlos López Quintana

Apartado de Correos, 208

48300 Gernika (Bizkaia)

Depósito Legal:

BI-3233-03

Revista de especialidad publicada con el concurso del Vicerrectorado del Campus de Araba de la U.P.V. / E.H.U.

Maquetación

Imprenta Gaubeca

Bekoibarra, 15

Tel. 94 625 02 74 - Fax 94 625 52 54

48300 GERNIKA Bizkaia

INDICE

	Página
ANDONI SÁENZ DE BURUAGA <i>et al.</i>	
Aportaciones científicas sobre el pasado y la cultura del Tiris (Sahara Occidental) tras las campañas vasco-saharauis de 2014 y 2015	5-40
 ALAIN RODRIGUE	
L'art rupestre en Afrique du Nord-Ouest	41-74
 ALAIN RODRIGUE	
Zemlat Akchit. Note sur un site rupestre inédit au Sahara Occidental.....	75-82
 JUAN CARLOS LÓPEZ QUINTANA <i>et al.</i>	
Valoración estratigráfica del relleno arqueológico de la cueva de Eguzkiola (Zeanuri, Bizkaia). Campaña de 2014	83-103
 IBAI RICO <i>et al.</i>	
Responses to Climatic Changes since the Little Ice Age on La Paul Glacier (Central Pyrenees).....	105-116

Valoración estratigráfica del relleno arqueológico de la cueva de Eguzkiola (Zeanuri, Bizkaia). Campaña de 2014.

Juan Carlos López Quintana¹, Juan María Arruabarrena²,
Asier Olazabal³, Etor Telleria⁴, Amagoia Guenaga¹,
Eukén Alonso¹, Oscar Quintela⁵,
Lourdes Herrasti⁶, Francisco Etxeberria⁷

1. Introducción geográfica y breve historia de la cavidad.

La cueva de Eguzkiola se localiza en el barrio Zubizabal de Zeanuri, al Sureste de la loma de Eguzkiola (721,76 m de altitud) y al Noroeste de la cantera de Xorokil (figura 1). Posee una boca de acceso de 3,40 m de anchura por 1,50 de altura, dando paso a un vestíbulo de sección triangular, que se prolonga en una galería interior con un desarrollo total de 150 metros (figuras 12 y 13). Incluye una galería inferior hidrológicamente activa, cuya surgencia se localiza 12 metros por debajo de la boca de Eguzkiola.

La cueva fue visitada por José Miguel de Barandiaran en 1935 (Barandiaran 1947, 144), aunque el yacimiento arqueológico fue descubierto en 1971 por el Grupo Espeleológico Vizcaíno (GEV 1985, 153). En la publicación de los trabajos arqueológicos de 2005 se puede

¹ AGIRI Arkeologia Elkarte. 208 Postakutxa. 48300/Gernika-Lumo (Bizkaia).

E-mail: arkeoagiri@hotmail.com

² MUNIBE Arkeologi Taldea. Azkoitia.

³ ARANZADI Zientzia Elkarte. Zorroagaina, 11. 20014 Donostia - San Sebastián.

E-mail: sarrimov@hotmail.com

⁴ Arqueólogo. E-mail: etortelleria@yahoo.es

⁵ Grupo de Actividades Espeleológicas GAES (Bilbao).

⁶ Dpto. de Antropología. Sociedad de Ciencias Aranzadi. Alto de Zorroaga. 20014. Donostia - San Sebastián.

E-mail: antropologia@aranzadi-zientziak.org

⁷ Medicina Legal y Forense. Facultad de Medicina. Universidad del País Vasco. Apartado 1599. 20014

Donostia - San Sebastián. E-mail: paco.etxeberrria@ehu.es

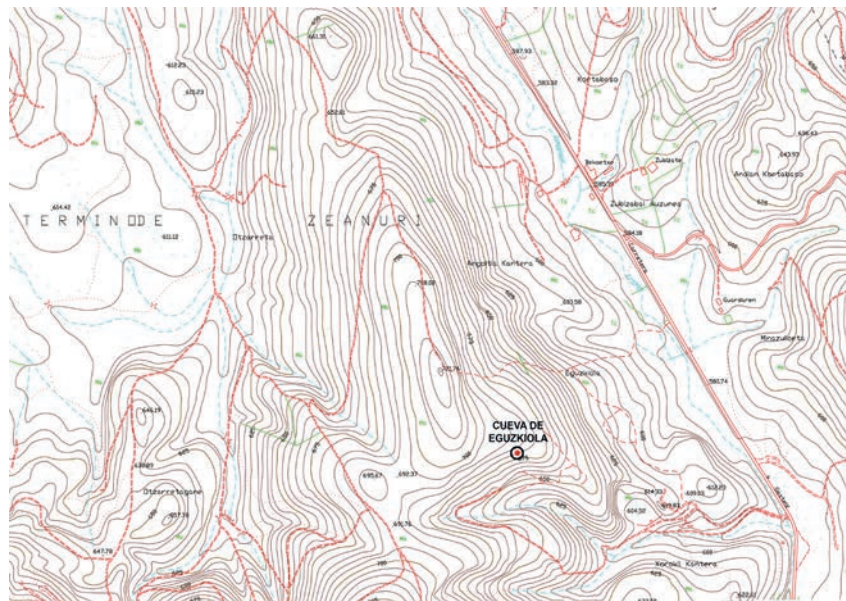


Figura 1: Ubicación de la cueva de Eguzkiola sobre cartografía 1:5.000 de DFB.

ampliar la información sobre la descripción e historia de la cueva (López Quintana y Guenaga 2009)⁸.

En 2005, dentro del Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto de reapertura de la cantera de Xorokil (Zeanuri), elaboramos una evaluación arqueológica de la cueva de Eguzkiola, que planteó, como medida correctora, la recuperación íntegra del registro arqueológico y paleoambiental del relleno de la cueva.

2. La campaña de evaluación arqueológica de la cueva de Eguzkiola (2005).

Esta primera actuación en la cueva de Eguzkiola abarcó 1) la evaluación arqueológica del depósito del vestíbulo, para lo cual se excavaron 2 sondeos estratigráficos de 1 m²; 2) la revisión parietal para la identificación de posibles alteraciones (motivos gráficos) en las paredes de la cavidad; y 3) la exploración arqueológica y paleontológica de las galerías interiores.

Los sondeos estratigráficos en el vestíbulo aportaron una estratigrafía organizada en dos conjuntos estratigráficos (figura 2): 1) un conjunto superior, constituido por matriz arcillosa marrón, con indicios de una fase de uso funerario de la cueva (López Quintana 2006; López Quintana y Guenaga 2009); y 2) un conjunto de base compuesto por arcillas de tonalidades grises y amarillas de gran plasticidad, arqueológicamente estéril.

⁸ La cueva de Eguzkiola está declarada de Presunción Arqueológica (Zeanuri, nº 28) mediante Resolución de 5 de mayo de 1997, del Viceconsejero de Cultura, Juventud y Deportes (B.O.P.V. martes 10 de junio de 1997).

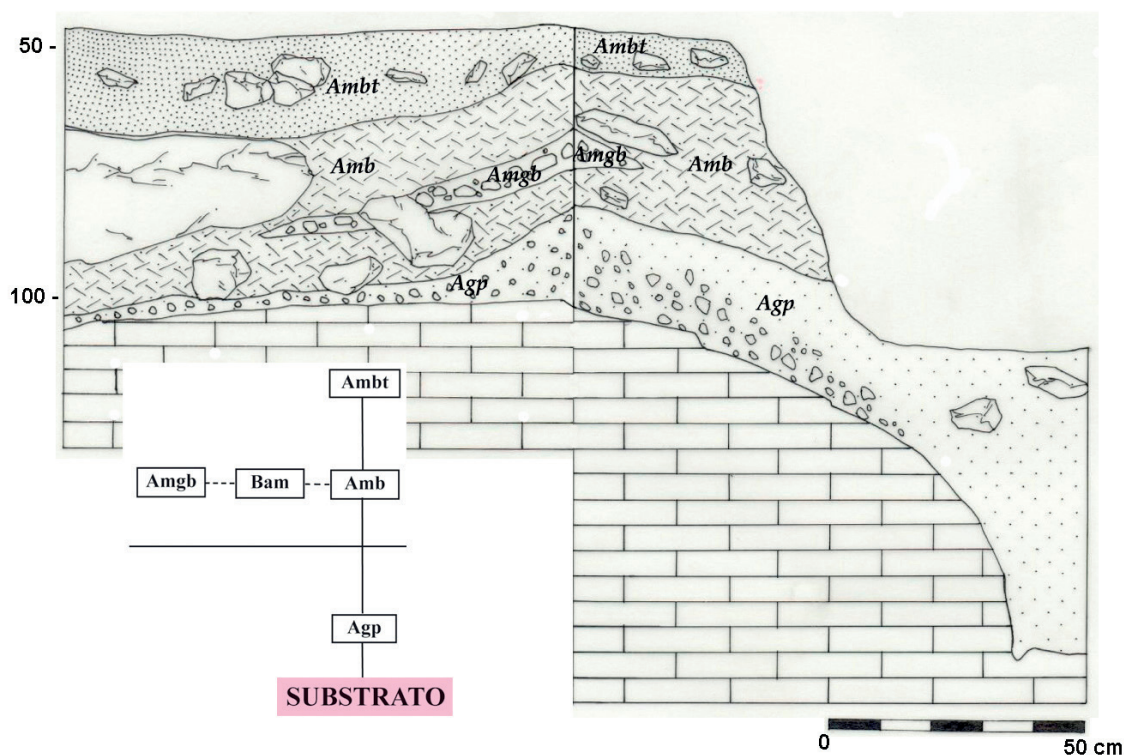


Figura 2: Perfiles estratigráficos (Oeste y Norte) acoplados, y matrix analítica del sondeo I.

- Conjunto estratigráfico superior (Eguzkiola Cs).

Caracterizado por un sedimento arcilloso de tonalidad marrón, que incorpora bloques en el sondeo I (por su proximidad a la boca de la cueva), desapareciendo éstos en el sondeo II, en la parte más interior del vestíbulo. Dentro de este conjunto, se recuperaron 4 restos humanos (1 metapodio, 1 fragmento de cráneo, 1 astrágalo y 1 costilla) y diversos fragmentos óseos de fauna doméstica (ovicaprino, vaca y quizás cerdo), que encajan bien dentro del repertorio faunístico de los yacimientos sepulcrales del Calcolítico y Edad del Bronce (Castaños 1995, 179-180).

- Conjunto estratigráfico inferior (Eguzkiola Ci).

Predomina el componente arcilloso plástico, mostrando tonalidades grisáceas y presencia de bloques en el sondeo I, y coloración amarilla y ausencia de componentes gruesos en el sondeo II. La formación de este nivel parece estar relacionada con un episodio de estancamiento hidrológico en este piso de la cueva. Uno de los rasgos distintivos de este conjunto estratigráfico es la ausencia de materiales arqueológicos.

Los materiales localizados en el conjunto superior, junto a los hallazgos del GEV de 1971, sugerían un yacimiento sepulcral, asignable con bastante probabilidad al Calcolítico-Edad del Bronce, período de apogeo de la expresión funeraria colectiva en cuevas (Armendáriz

1990; Zapata 1995; Fernández Eraso 2003; Mujika 2004; Ontañón y Armendáriz 2006; López Quintana *et al.* 2015)⁹.

Respecto a la calidad del registro estratigráfico conservado en la cueva de Eguzkiola, en 2005 se hizo una valoración negativa. Por una parte, el relleno del vestíbulo estaba profundamente alterado, debido al vaciado extensivo de 1986 (López Quintana y Guenaga 2009, 225). Se mantenían intactas sendas franjas adheridas a las paredes de la cueva, de 7 metros de longitud y una anchura inferior a 1 metro (figura 3). Además, se incluía el espacio ocupado por el muro y los sectores inmediatos, no sondeados por la dificultad de desmontar el muro en aquella primera fase de evaluación arqueológica. Por otra parte, algunos testimonios constatados en la intervención de 2005 parecían indicar que el depósito funerario se encontraba ya alterado, al menos parcialmente, con anterioridad a la remoción de 1986.

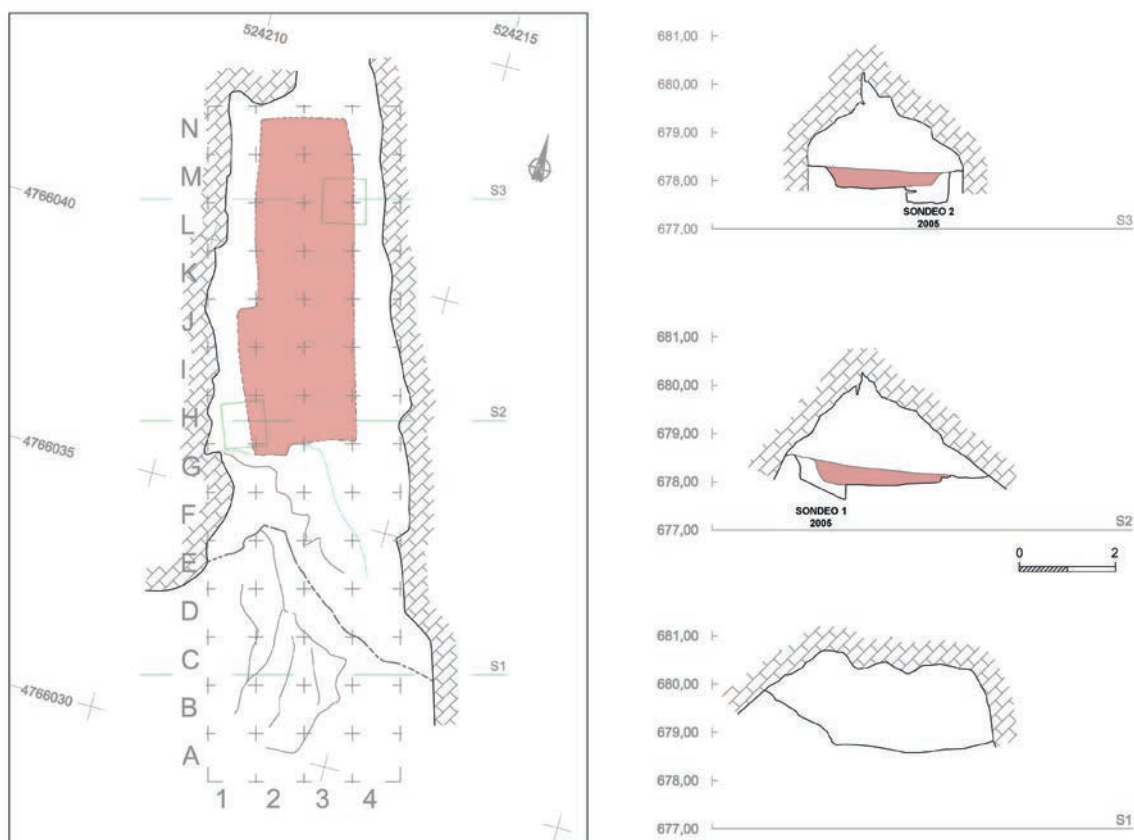


Figura 3: Planta y secciones transversales del vestíbulo de la cueva de Eguzkiola. En color rojo se señala el área vaciada con motivo del secuestro de Aguinagalde en 1986.

⁹ En los últimos años se han ampliado notablemente los datos referentes al uso funerario colectivo de las cuevas durante las etapas finales de la Prehistoria, con un buen repertorio de dataciones entre *ca.* 4500 y 3000 BP (en cronología no calibrada).

3. Iª Campaña de excavación arqueológica de la cueva de Eguzkiola (2014).

Por Resolución de 9 de noviembre de 2012, de la Viceconsejera de Medio Ambiente, de declaración de impacto ambiental del proyecto de explotación de la cantera de Xorokil, se aprobó la medida correctora propuesta en 2005: “*La cueva de Eguzkiola, parcialmente intervenida en los trabajos de evaluación de 2005, debe ser excavada científicamente en su totalidad, hasta vaciar de contenido patrimonial el recinto*”.

En el año 2014, de acuerdo a la Resolución expuesta, comenzamos la Iª campaña de excavación arqueológica en la cueva de Eguzkiola, dentro de un programa orientado a la recuperación íntegra del contenido arqueológico y paleoambiental del yacimiento, incluyendo el estudio científico pluridisciplinar de las evidencias registradas. Esta primera fase comprendió dos actuaciones básicas: 1) en primer lugar, se desmontó el parapeto de cierre de la cueva (figura 4), construido por un comando de ETA para camuflar la cavidad, donde permaneció secuestrado en 1986 el empresario alavés Lucio Aguinagalde; 2) seguidamente, se trazó una cuadrícula de 12 m² de superficie para la excavación y evaluación del tramo inicial del vestíbulo de Eguzkiola.



Figura 4: Perspectiva de la entrada a Eguzkiola, con el parapeto de cierre de la cueva (a la izquierda, cubierto de hierba).

3.1. Desmonte del muro de camuflaje de la cavidad.

La retirada del parapeto de cierre y camuflaje de la cavidad se acometió de forma ordenada, levantando esa unidad estructural por tramos verticales, con registro de materiales

y profundidades. Los bloques y tierras extraídas fueron depositados en el exterior de la cueva, generando así una plataforma horizontal donde efectuar las consiguientes labores de cribado en seco, etc. Según se comenzó a levantar el horizonte vegetal y el primer tramo del parapeto, se constató la aparición de restos óseos humanos. Esta circunstancia nos llevó a desmontar el muro por capas o tramos de 20 cm de espesor, disponiendo de un registro del material arqueológico, aun procediendo de una unidad de revuelto. Según se levanta cada tramo, se hace un registro fotográfico para documentar de forma precisa el proceso de desmantelamiento del muro (figura 5).



Figura 5: Montaje fotográfico con el proceso de desmonte, por tramos, del muro de camuflaje de la cavidad.

El desmonte del muro se dio por finalizado tras 5 tramos, con una potencia máxima de 1,40 metros. Los rasgos de las tierras extraídas, haciendo una valoración muy general, muestran un predominio de los sedimentos arcillosos (y arcillo-limosos), de tonalidad marrón clara a amarilla, con abundantes bloques y clastos de litología caliza. Entre los materiales recuperados en estos trabajos, predominan los restos óseos, humanos y faunísticos, además de cartuchos de bala de la Guerra Civil, fragmentos de cerámica esmaltada moderna, etc. En la base de datos (*Access*) de la Iª campaña de excavación arqueológica en Eguzkiola (2014), los materiales (descontextualizados) recuperados en las labores de desmonte del muro ocupan 291 restos con número de inventario individualizado.

Exponemos una tabla con los materiales arqueológicos (en número de restos) recuperados en estas primeras labores (tabla 1). Los restos óseos (macrofauna, humanos y no determinados) representan el 90,72% del material recuperado en el muro, y los restos humanos, por su parte, suponen el 25,43% del total.

Tipo material	Nº de restos
Restos óseos de macrofauna	158
Restos óseos humanos	74
Restos óseos no determinados	32
Frag. de cerámica esmaltada	14
Piezas de cartuchería (Guerra Civil)	10
Muestras arqueobotánicas (carbones)	2
Pipa de fumar de caolín	1
TOTAL (Σ)	291

Tabla 1: Materiales recuperados y registrados en el proceso de desmonte del muro.

3.2. Excavación arqueológica sistemática de la cueva de Eguzkiola.

Una vez desmontado el muro de cierre de la cavidad (figura 6), se procedió a la excavación arqueológica sistemática del tramo inicial del vestíbulo, abarcando en esta Iª campaña (2014) un área de 12 metros cuadrados, comprendida por las bandas sagitales 2, 3, 4 y 5, y por las frontales E, F y G (figura 13). Adicionalmente, y con la idea de evaluar la galería inicial de la cueva, se hizo un sondeo estratigráfico en el cuadro 2H (figuras 11 y 13), en el que se alcanzó el substrato litológico de la cavidad, obteniendo un perfil de 1,60 metros de espesor.



Figura 6: Imagen del área de excavación de la Iª campaña (2014), tras el desmonte del parapeto de cierre de la cueva.

La estrategia de excavación se regula por el método de coordenadas cartesianas, con control tridimensional de las evidencias arqueológicas (Laplace 1971). La cuadrícula de excavación se estableció en base a una *línea 0* horizontal (inscrita en su plano 0), que genera, por paralelas y perpendiculares a un metro de distancia, la división de ese plano de referencia en una cuadrícula de cuadros de 1 metro de lado. En esta cuadrícula la línea Norte-Sur corresponde al eje sagital, y la Este-Oeste al eje frontal, denominando con números las bandas sagitales y con letras las frontales. Cada cuadro se designa con una sigla (número + letra) y se subdivide en cuatro cuadrantes de 50 cm de lado para el control topográfico de los hallazgos. El plano 0 de registro de profundidades (z) ha sido el mismo que se utilizó en la campaña de sondeos estratigráficos de 2005, establecido en varios puntos de la pared de la cueva.

El levantamiento de la masa del depósito se ejecutó en medias tallas de 5 centímetros de espesor (excepto en los sondeos de evaluación estratigráfica, cuadro 2H, que se hace en tallas de 10 cm), siguiendo el buzamiento de cada capa y con riguroso registro de las profundidades, que se anotan en la ficha de registro estratigráfico de cada cuadro. El sedimento se criba con cedazo metálico de 2 mm y en todas las estructuras estratigráficas examinadas se procesa una parte del sedimento excavado. El depósito arqueológico se analiza desde los principios de la Estratigrafía Analítica (Laplace 1971; Sáenz de Buruaga 1996), definiendo

los caracteres de la fracción fina, media y gruesa, la coloración de la matriz, el grado de compacidad del sedimento y la presencia de elementos paleontológicos. El tratamiento de los componentes sedimentarios se efectúa de acuerdo al método diseñado por parte del Círculo de Estratigrafía Analítica (Sáenz de Buruaga *et al.* 1998).

En la intervención arqueológica de Eguzkiola (figuras 14-17), dirigida por J. C. López Quintana, participaron los arqueólogos J. M. Arruabarrena, A. Olazabal y E. Telleria. Los trabajos de laboratorio e inventario de material arqueológico corrieron a cargo de la conservadora-restauradora A. Guenaga. Las tareas de topografía y restitución fotogramétrica del suelo alcanzado en la campaña de 2014 fueron realizadas por el topógrafo E. Alonso. Participó más puntualmente el espeleólogo O. Quintela (GAES).

3.3. Valoración estratigráfica del relleno sedimentario del vestíbulo.

La Iª campaña de excavación arqueológica en Eguzkiola abarcó un área de 12 m², comprendida por los cuadros 2E, 2F, 2G, 3E, 3F, 3G, 4E, 4F, 4G, 5E, 5F y 5G (figuras 6 y 13). En esta superficie, se excavó una potencia media de 1 metro, sin alcanzar todavía el substrato litológico de la cavidad. En el cuadro 2H, donde practicamos un sondeo de comprobación estratigráfica (figuras 11 y 13), sí se alcanzó el substrato, logrando un perfil de 1,60 metros de espesor, en cuyo suelo se abre un hueco que comunica con el piso inferior de Eguzkiola, hidrológicamente activo en la actualidad.

La intervención arqueológica de 2014 revela un depósito estratigráfico, evidentemente, de mayor complejidad que lo observado en la campaña de 2005, cuando se trabajó sobre una superficie mínima, de 2 metros cuadrados. No obstante, la síntesis estratigráfica propuesta (López Quintana 2006; López Quintana y Guenaga 2009) se puede mantener, en líneas generales, estructurando el relleno en dos conjuntos (figuras 7 y 8).

3.3.1. Conjunto estratigráfico superior (Eguzkiola Cs).

El conjunto estratigráfico superior se caracteriza por el predominio de los componentes gruesos (bloques de tamaño grande a muy grande) sobre matriz arcillo-limosa de tonalidad marrón-amarilla. Exponemos a continuación la estructura de este conjunto, de techo a muro (figuras 7 y 8):

- Estructura negativa F-Sln (fosa).

Se localiza entre los cuadros 3E y 2E, donde se determina un corte relleno de matriz areno-limosa suelta, de coloración negruzca. Es una unidad de gran contenido orgánico, apareciendo abundantes restos antracológicos. Muestra una relación de superposición simple parcial sobre el nivel Alm-AlmR. A nivel arqueológico, se ha recuperado una serie de 6 piezas de cartuchería de la Guerra Civil y una muestra antracológica (madera carbonizada).

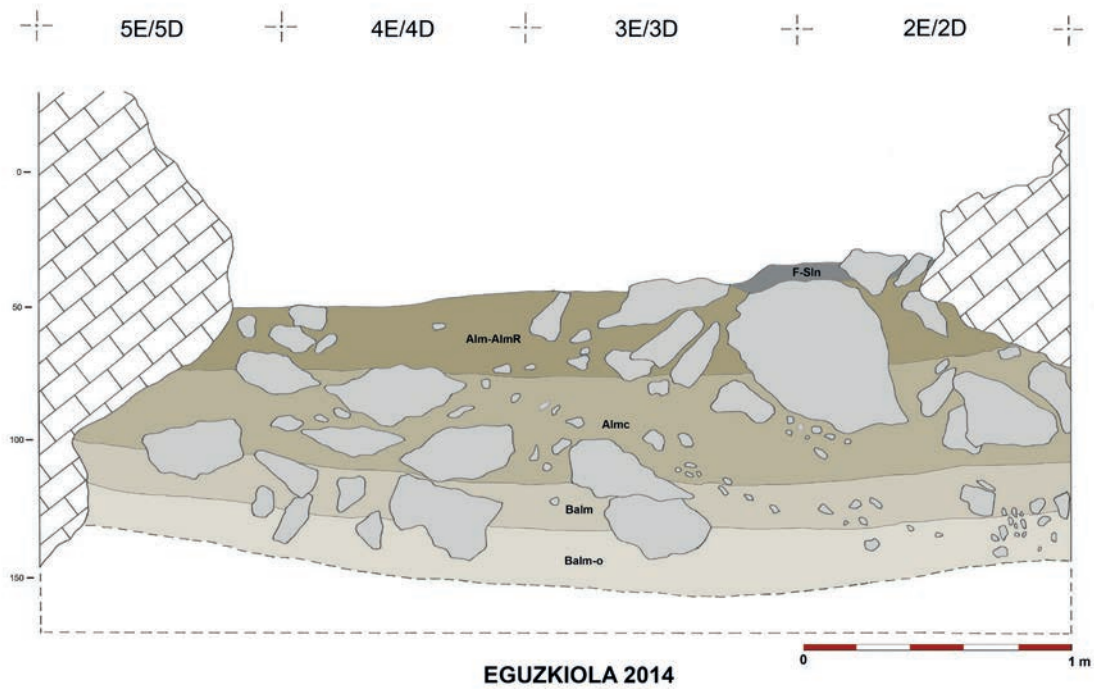


Figura 7: Corte estratigráfico frontal (Sur), entre las bandas D y E.

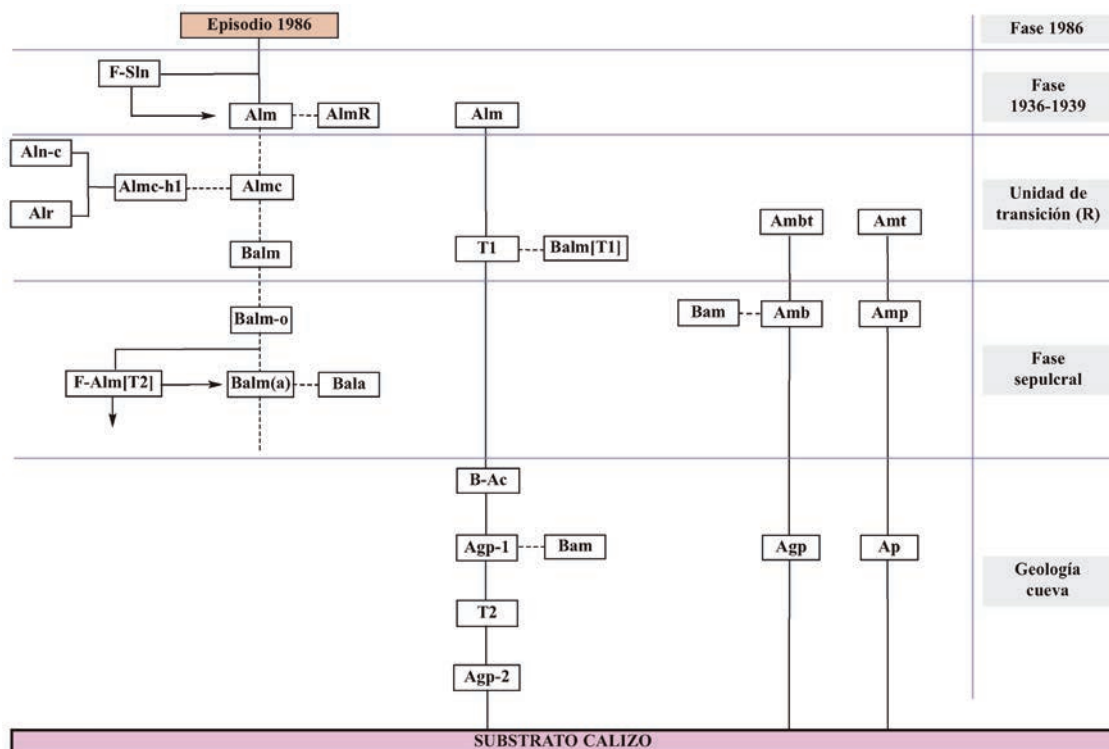


Figura 8: Matrix analítica del relleno de la cueva de Eguzkiola, incluyendo el registro estratigráfico de las campañas de 2005 y 2014.

- Unidad estratigráfica Alm-AlmR.

Se caracteriza por un sedimento arcillo-limoso de coloración marrón con clastos. Hacia la pared occidental de la cueva (banda 2), los grandes bloques desprendidos afloran desde las primeras semitallas, definiendo esta situación como BalmR. En la mayor parte de su desarrollo es un nivel de revuelto, en el que se mezclan elementos de cartuchería de la Guerra Civil, con otros de cronología más moderna, e incluso con restos humanos, de probable cronología prehistórica. Un buen ejemplo lo proporciona el suelo de la semitalla 5 en la banda 2: en el cuadro 2E aparece un poste de madera hincado, junto a balas de la Guerra Civil; y en el contiguo 2F se descubre un fragmento de fémur humano, presuntamente de época prehistórica (figura 9).

El material arqueológico predominante en esta unidad estratigráfica es la munición de la Guerra Civil (1936-1939), con una primacía de las balas frente a los casquillos. Se han registrado, además, fragmentos de lata y textiles asignables a este mismo período histórico.

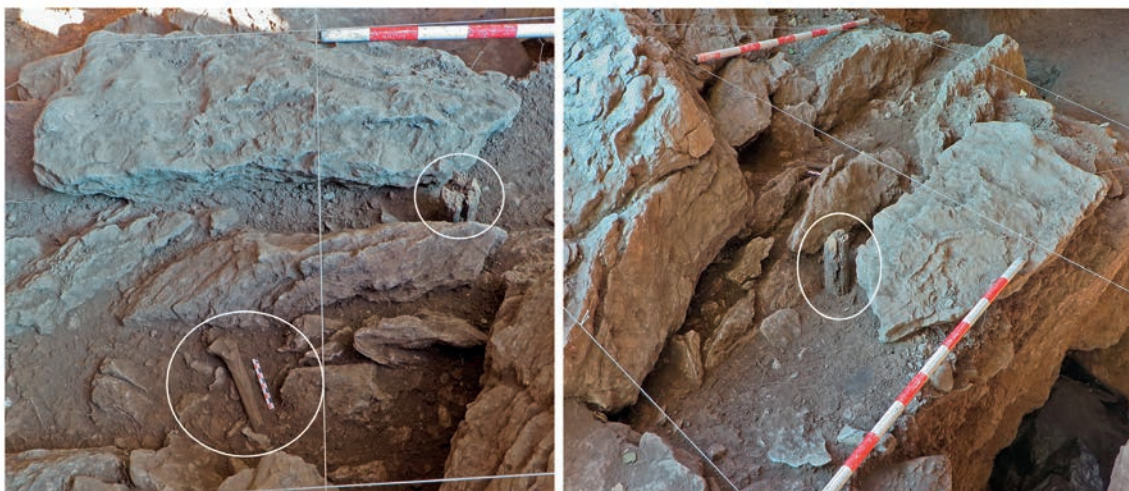


Figura 9: Cuadros 2E y 2F, semitalla 5. En la figura de la izda. se aprecia un fragmento de fémur humano próximo a un poste de madera hincado, en posición vertical. La figura de la dcha. muestra en detalle el poste de madera.

- Subunidad u horizonte estratigráfico AlmC.

A nivel sedimentológico, se ha valorado como subunidad u horizonte inferior de la suprayacente Alm-AlmR, con algunos rasgos particulares: la matriz se vuelve algo más arcillosa y compacta, con un perceptible incremento de los clastos y, adicionalmente, se percibe un carácter más estable de la asociación estratigráfica (frente a Alm-AlmR, con numerosas alteraciones e indicios de revuelto).

En cuanto al material arqueológico, dentro de AlmC se percibe un notable incremento de los restos óseos humanos. Se registra un buen número de muestras antracológicas,¹

fragmento de cerámica esmaltada y un objeto no determinado de hierro. Como tema arqueológico, hay que destacar la documentación, entre los cuadros 4E y 4F (semitallas 7-8), de una plancha de arcilla roja compacta (Alr), parcialmente infrapuesta a una concentración de carbones (Aln-c). Se trata de una placa rubefactada, perteneciente a la base de un hogar eventual, definido como Almc-h1.

- Unidad estratigráfica Balm.

A partir de la semitalla 16, y dentro de una matriz arcillo-limosa de color marrón claro (amarillo), relativamente homogénea con respecto al horizonte suprayacente, se constata un significativo incremento de los componentes gruesos, aflorando bloques de tamaño grande a muy grande (figura 10) y abundantes clastos. Se da, por tanto, un predominio neto de los bloques sobre la matriz arcillo-limosa.

La banda 2 muestra una dinámica estratigráfica particular, determinada por su proximidad a la pared occidental de la cueva, que ha aportado por gravitación numerosos bloques de tamaño grande a muy grande. En esta zona, dentro de Balm aparece un horizonte estalagmítico (T1) de desarrollo parcial y 8 cm de espesor máximo, siendo asimismo numerosas las plaquetas estalagmíticas desgajadas, posiblemente restos del horizonte T1. Esta situación, designada Balm [T1], se registra sobre todo en los cuadros 2F y 2G. Entre



Figura 10: Bloques de tamaño muy grande dentro de la unidad estratigráfica Balm.

estos restos de plaquetas estalagmíticas se constatan frecuentes disposiciones verticales, que posiblemente refieren alteraciones por efecto de un sumidero.

Respecto al material arqueológico, en la unidad Balm es significativa la desaparición de los restos de cronología moderna. Se documentan 2 fragmentos de cerámica de apariencia prehistórica, continúa la aparición de restos óseos humanos y se incrementa la serie arqueozoológica. La banda 2 es muy pobre a nivel arqueológico, inventariando un único resto humano.

- Subunidad u horizonte estratigráfico Balm-o.

Entre las semitallas 18 y 21 de las bandas 3 y 4, los restos óseos se incrementan de forma notable. Es reseñable la aparición de restos humanos de mayor tamaño, y en buen estado de conservación. Esta particularidad arqueológica define, dentro del tramo inferior de Balm, un horizonte de restos óseos denominado Balm-o. Y, dentro de esa parte inferior de Balm-o se definen algunas situaciones como Balm(a) y Bala por la coloración más clara y amarilla del sedimento. No obstante, los rasgos sedimentológicos son muy homogéneos con respecto al nivel genérico Balm. Entre los cuadros 5F y 5G se recuperan 2 fragmentos cerámicos de aspecto prehistórico.

3.3.2. Conjunto estratigráfico inferior (Eguzkiola Ci).

El conjunto estratigráfico inferior corresponde a los primeros ciclos de relleno del conducto excavado por el río subterráneo de Eguzkiola. Engloba 2 tramos bien diferenciados (figura 8): 1) arriba, una brecha de cantos rodados conservada de forma residual (B-Ac), arqueológicamente estéril; 2) abajo (figura 11), un potente paquete de arcillas plásticas (Agp-1 y Agp-2), de color gris y amarillo, muy pobre a nivel paleontológico (figura 11). Exponemos la estratigrafía del conjunto, de techo a muro:

- Unidad estratigráfica B-Ac.

En la franja más occidental de la banda 2 (ocupando la parte W de los cuadrantes 1 y 3), bajo la unidad Balm, se asienta una brecha compacta de cantos rodados, de génesis fluvial, conservada de forma residual (B-Ac). Esta unidad, por el momento, aparece únicamente entre las bandas 2 y 1, junto a la pared occidental de la cueva. A falta de excavación en la banda 1, podría valorarse como un testigo lateral, fragmentario, de una terraza fluvial correspondiente a un momento de actividad hidrológica en este nivel de la cueva de Eguzkiola. Este tramo es estéril a nivel arqueológico y paleontológico.

- Unidad estratigráfica Agp-1 (arcillas grises plásticas).

Muestra una potencia de 36-40 cm de espesor, en base a los datos de la campaña de 2014. La localización de un horizonte estalagmítico (T2) dentro del paquete genérico Agp

ha permitido individualizar 2 subunidades: Agp-1, situado sobre el horizonte T2, y Agp-2, por debajo del mismo. La subunidad Agp-1 se caracteriza por una matriz más arcillosa, de tonalidad gris. Combina, además, coloraciones amarillas y marrones e incluye plaquetas estalagmíticas, algunos bloques y gravas calcáreas. Dentro de Agp-1 se han reconocido zonas estratigráficamente inestables o alteradas, posiblemente por efecto del sumidero que conecta con el piso inferior, todavía activo en la actualidad.

- Horizonte estalagmítico T2.

Horizonte estalagmítico de desarrollo parcial (cuadros 2G y 1G) y 12 cm de espesor máximo, que subdivide el paquete genérico Agp en 2 subunidades: Agp-1 y Agp-2.

- Unidad estratigráfica Agp-2 (arcillas grises plásticas).

Con una potencia de 115-120 cm de espesor, la subunidad Agp-2 se concreta por la preponderancia de los componentes finos, arcillas plásticas de tonalidad gris y amarillo.

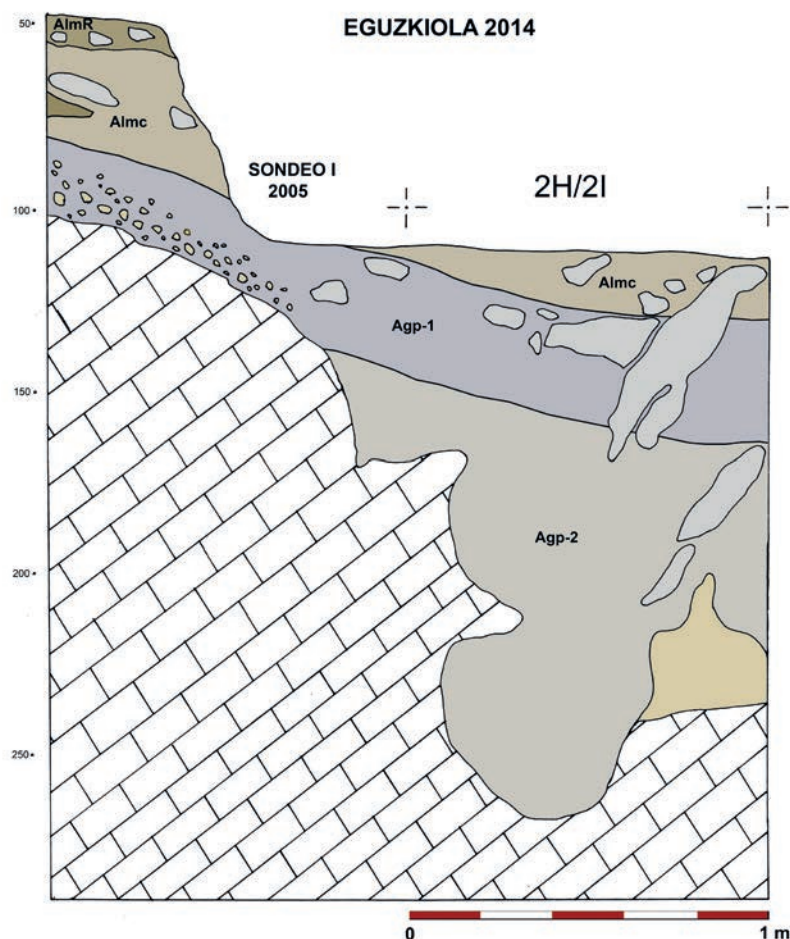


Figura 11: Corte estratigráfico frontal (Norte) del cuadro-sondeo 2H, donde aparecen las unidades estratigráficas Agp-1 y Agp-2 (conjunto Eguzkiola Ci).

Incorpora abundantes plaquetas estalagmíticas, además de clastos y bloques alterados por disolución. Al igual que en Agp-1, Agp-2 incluye zonas estratigráficamente inestables o alteradas, posiblemente por efecto del sumidero que conecta con el piso inferior. En cuanto al material arqueológico, se registra 1 diente de macrofauna y algunas muestras de carbones y microfauna, todo ello dentro de una situación de relativa inestabilidad estratigráfica.

4. Valoración arqueológica preliminar del vestíbulo de la cueva de Eguzkiola.

4.1. El contenido arqueológico.

La Iª campaña de excavación arqueológica del depósito de Eguzkiola (2014) revela un yacimiento discreto, pero de indudable valor histórico. El inventario de material arqueológico de dicha campaña, computando los restos descontextualizados (desmonte del muro) y los recuperados en el relleno estratigráfico, refiere 1.237 objetos, con nº de inventario individualizado. Si nos ceñimos a los materiales recuperados en estratigrafía, tenemos un inventario de 946 objetos. Teniendo en cuenta la superficie y volumen excavados (13 m² y en torno a unos 9-10 m³), la densidad de material arqueológico es baja (*ca.* 95 objetos/ m³). Pero, insistimos, el valor histórico del sitio no debe ser desestimado.

La categoría de los restos óseos (macrofauna, humanos y no determinados) representa el 71,82% de los registros inventariados. La macrofauna computa el 47,15% del total de registros y los restos humanos, por su parte, el 23,04%. Macrofauna y restos humanos son, pues, los grupos con mayor peso a nivel cuantitativo. La serie antropológica recuperada en 2014 es la única que dispone ya de estudio especializado, elaborado por Lourdes Herrasti (Sociedad de Ciencias Aranzadi) y Fco. Etxeberria Gabilondo (UPV-EHU y Sociedad de Ciencias Aranzadi). Este estudio destaca la importante fragmentación de las evidencias antropológicas y permite establecer un número mínimo de 6 individuos representados en la muestra, 3 adultos y 3 subadultos (Herrasti y Etxeberria 2015).

La cerámica cuenta 9 fragmentos, de los que 4 pertenecen a recipientes vidriados, elaborados a torno, de cronología moderna. Los 5 fragmentos restantes son recipientes elaborados a mano, de aspecto prehistórico o protohistórico. El examen mesoscópico (con lupa binocular a 20x) de estos 5 fragmentos permite establecer 3 producciones diferentes en base al tipo de cocción y pasta:

- **Tipo 1.** Aparece representado por 3 fragmentos, con pastas a cocción mixta (reductora al interior) y desgrasantes primordialmente de cuarzo. Destacan especialmente, entre los desgrasantes, unas espículas de color blanco (*¿cuarzo?*), que son muy abundantes en el caso del primer ejemplar.

- **Tipo 2.** Un segundo tipo se evidencia por un único fragmento, con pasta a cocción mixta, porosa a nivel superficial. Presenta desgrasantes de calcita, bien conservados en la parte interior del fragmento, y disueltos, formando poros, en la parte superficial.

- **Tipo 3.** El tercer tipo se define por un fragmento a cocción oxidante, con una pasta más fina en la que apenas se observan desgrasantes.

Por último, los elementos de cartuchería aportan 57 registros, de los que 54 son balas o cartuchos, que testimonian un episodio de ocupación de la cueva durante la Guerra Civil española, entre 1936 y 1939.

4.2. Avance a la secuencia estratigráfica de Eguzkiola.

A modo de síntesis, exponemos un avance a la secuencia estratigráfica de Eguzkiola, de muro a techo (figuras 7 y 8):

1. El conjunto estratigráfico inferior (Eguzkiola Ci) refiere las primeras fases sedimentarias, de relleno del conducto original, excavado por el río subterráneo de Eguzkiola. En este tramo, se ha recuperado algún resto faunístico aislado, cuya posición estratigráfica es muy dudosa, debido al sumidero que conecta con el piso inferior, activo en la actualidad.

2. En un momento, con toda probabilidad, de la Prehistoria reciente, todavía por precisar mediante C14, se produce una ocupación sepulcral de la cueva de Eguzkiola, bien determinada en el área del vestíbulo (nivel Balm-o). Los datos disponibles muestran la inhumación de 6 individuos, 3 adultos y 3 subadultos (Herrasti y Etxeberria 2015). Los abundantes ejemplos en el Cantábrico oriental, de cuevas con evidencias de un uso funerario colectivo, marcan una secuencia que se inicia hacia *ca.* 4500 BP (en cronología no calibrada), con algunos casos anteriores, como Pico Ramos, cuyo uso funerario se inicia en *ca.* 4800 BP (Zapata 1995, 57-60). Esta modalidad sepulcral se mantiene de forma generalizada hasta *ca.* 3000 BP e incluso en fechas más recientes.

3. Durante la formación de la unidad Almc (unidad de transición), aparece un hogar (Almc-h1) y algunos materiales (cerámica vidriada, carbones abundantes, pipa de caolín,...) que acaso manifiestan ocupaciones muy esporádicas de pastores y otr@s, ya en época moderna.

4. La unidad estratigráfica Alm y la fosa F-SIn poseen indicios suficientes para definir una ocupación de la cueva, quizás como refugio, por parte de algún batallón de milicianos durante la Guerra Civil, entre 1936 y 1939.

5. Finalmente, el uso de la cueva por parte de un comando de ETA, para el secuestro del empresario Aguinagalde (en 1986), provocó una serie de modificaciones en el relleno, sobre todo en el vestíbulo, que quedan reflejadas en el depósito estratigráfico de Eguzkiola.

5. Bibliografía.

- ARMENDÁRIZ, A. (1990): "Las cuevas sepulcrales en el País Vasco". *Munibe* 42, 153-160.
- BARANDIARÁN, J.M. (1947): "Prehistoria de Vizcaya. Un cuarto de siglo de investigaciones". *Ikuska* 4-5.
- CASTAÑOS, P. (1995): "Estudio de la fauna de mamíferos del yacimiento de Pico Ramos (Muskiz, Bizkaia)". *Munibe* 47, 177-182.
- FERNÁNDEZ ERASO, J. (2003): *Las Yurdinas II: Un depósito funerario entre finales del IV y comienzos del III milenio BC*. En "Memorias de Yacimientos Alaveses", nº 8. Vitoria-Gasteiz.
- GEV (1985): *Catálogo de cuevas de Vizcaya*. Diputación Foral de Vizcaya. Bilbao 1985.
- HERRASTI, L.; ETXEBERRIA GABILONDO, F. (2015): *Inventario de los restos óseos humanos recuperados en la cueva de Eguzkiola (campaña de 2014)*. Informe inédito dentro del programa de excavación de la cueva de Eguzkiola. Marzo de 2015.
- LAPLACE, G. (1971): "De l'application des coordonées cartésiennes à la fouille stratigraphique". *Munibe* 2/3, 223-236.
- LÓPEZ QUINTANA, J.C. (2006): "Cueva de Eguzkiola (Zeanuri). Iª campaña de sondeos". *Arkeoikuska-2005*, 385-387.
- LÓPEZ QUINTANA, J.C.; GUENAGA LIZASU, A. (2009): "Evaluación arqueológica de la cueva de Eguzkiola (Zeanuri, Bizkaia) ante la reapertura de la cantera de Xorokil". *Kobie* 28, 223-232.
- LÓPEZ QUINTANA, J.C.; GUENAGALIZASU, A.; ETXEBERRIA, F.; HERRASTI, L.; MARTÍNEZ DE PANCORBO, M.A.; PALENCIA, L.; VALVERDE, L.; CARDOSO, S. (2015): "Nuevos datos sobre la secuencia de uso sepulcral de la cueva de Santimamiñe (Kortezubi, Bizkaia)", *Arpi 03-Extra (Homenaje a Rodrigo de Balbín Behrmann)*, 180-196.
- MUJICA ALUSTIZA, J.A. (2004): "La investigación sobre las culturas prehistóricas con cerámica en el País Vasco. Estado de la cuestión (1972-2002)". *Kobie (Serie Anejos)* 6 (vol. 1), 161-180.
- ONTAÑÓN, R.; ARMENDÁRIZ, A. (2005-2006): "Cuevas y megalitos: los contextos sepulcrales colectivos en la Prehistoria reciente cantábrica". *Munibe (Antropología-Arkeología)* 57, 275-286.
- SÁENZ DE BURUAGA, A. (1996): "Apuntes provisionales sobre la historia y el concepto de Estratigrafía Analítica". *Krei* 1, 5-20.
- SÁENZ DE BURUAGA, A.; AGUIRRE, M.; GRIMA, C.; LÓPEZ QUINTANA, J.C.; ORMAZABAL, A.; PASTOR, B. (1998): "Método y práctica de la Estratigrafía Analítica". *Krei* 3, 7-41.
- ZAPATA, L. (1995): "La excavación del depósito sepulcral calcolítico de la cueva de Pico Ramos (Muskiz, Bizkaia). La industria ósea y los elementos de adorno". *Munibe* 47, 35-90.

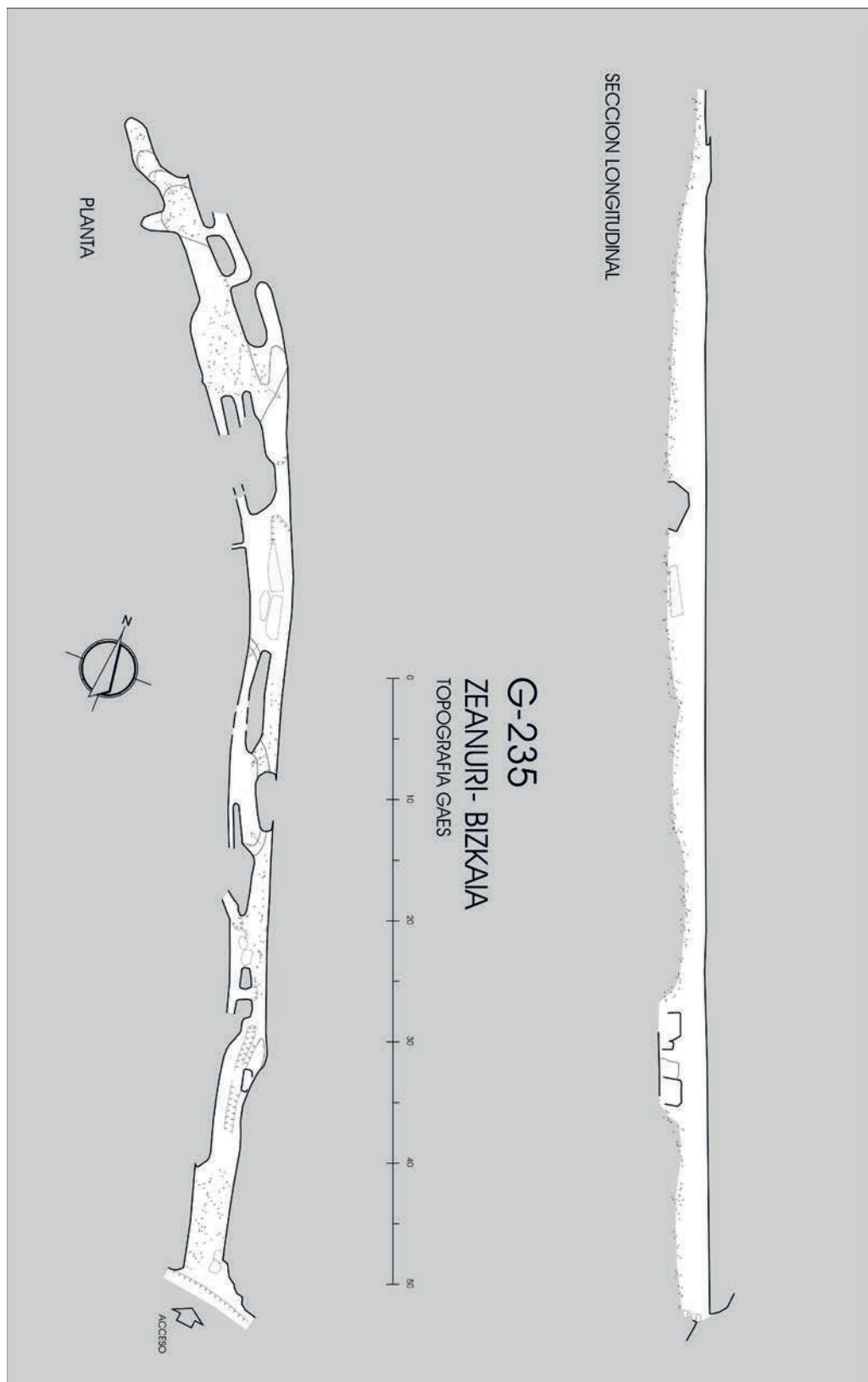


Figura 12: Topografía (planta y sección longitudinal) de la cueva de Eguzkiola (GAES, Bilbao).

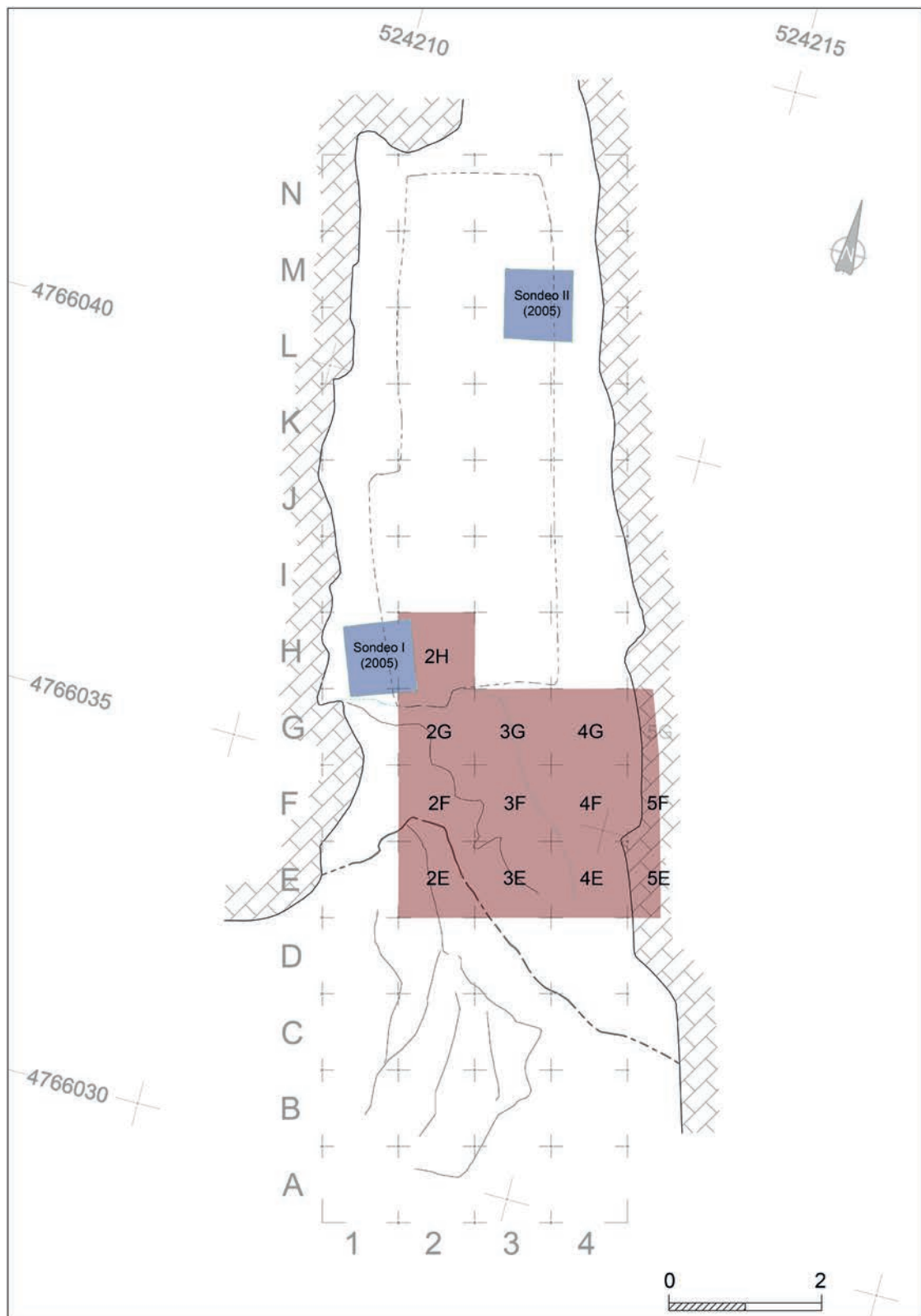


Figura 13: Topografía (planta) del portal y vestibulo de Eguzkiola, con las superficies excavadas en 2005 (azul) y 2014 (rojo).



Figura 14: Labores de desmonte del parapeto de camuflaje de la cueva.



Figura 15: Trabajos de excavación en Eguzkiola.



Figura 16: Registro topográfico de la excavación arqueológica de Eguzkiola.



Figura 17: Equipo de arqueólogos de la Iª campaña de excavación en Eguzkiola (2014).